

LO QUE JAMÁS DEBERÁS HACER CUANDO LLEGUES A TU PRIMER EMPLEO



Cuando terminas los estudios o decides que prefieres saltar al mundo laboral, conseguir tu primer empleo es una tarea que conlleva mucha dedicación. Pero ante todo, hay algo que debes tener muy en cuenta, buscar un primer empleo que te ayude a progresar y avanzar en tu carrera laboral. El concepto de empleo para toda la vida se va diluyendo, ahora los trabajos son estacionales, nos acompañan en diferentes épocas de nuestra vida, cada vez queremos progresar, avanzar y cumplir con nuestras ambiciones, y por ello cambiar de empleo es, cada vez, más común. En el mismo momento de la entrevista de trabajo ya debes saber qué esperar de la empresa, e intentar averiguar todo lo que necesites sobre ella mediante tus preguntas al entrevistador, ya que te proporcionarán la información que necesitas sobre la organización.

Tu forma de ser lo puede ser todo en un trabajo, sobre todo cuando te inicias en el mundo laboral y tienes muchos retos por delante. Ser un buen trabajador depende de muchos factores, pero hay situaciones que debes de aprender desde tu primer empleo y no olvidarlas nunca. La desmotivación o ser demasiado independiente puede no estar bien visto en tu empresa, sobre todo si el trabajo en equipo es la base de su cultura empresarial.

LA PRODUCTIVIDAD Y LA ACTITUD DE LOS EMPLEADOS

Suelen ser los dos factores que más en cuenta suelen tener las empresas y gerentes, a la hora de evaluar el progreso de sus empleados o decidir sobre su permanencia, en relación a los nuevos empleados que están en periodo de prueba. Lo primero que no debes de olvidar es que, porque hayas conseguido un trabajo o que una empresa haya mostrado el interés en tus conocimientos y competencias, no quiere decir que seas imprescindible y que esta situación pueda cambiar del día a la mañana, sobre todo si tiendes a acomodarte con facilidad.

LA ACTITUD ANTE EL PRIMER EMPLEO

Tu actitud ante el primer empleo va a determinar tu evolución en el mundo laboral. No pienses en que encontrarás un empleo para toda la vida, si no, enfréntate a la búsqueda de empleo destacando aquellas empresas que se impliquen en la formación y evolución de los candidatos y que incluso cuenten con planes de formación a largo plazo. En el momento de elegir una empresa para trabajar siempre se valora la seguridad laboral y la proyección de futuro, pero en el caso de una primera empresa, debes focalizar tu búsqueda en ampliar tus conocimientos prácticos.

En este caso, la empresa espera de ti que aprendas rápido, generalmente se suelen dar unos 6 meses de tiempo para que los candidatos se integren en el equipo de trabajo y aprendan la dinámica de la empresa. A las organizaciones les interesa que los profesionales rindan al máximo y cuanto antes mucho mejor.

El primer día de trabajo puede ser complicado, lo más recomendable es siempre practicar la escucha activa, y la observación. Analiza el trabajo que realizas, los procesos para llevarlos a cabo, las recomendaciones que puedan darte compañeros y superiores, de esta forma cada vez más entrarás en la dinámica productiva. También puedes seguir más consejos para superar el primer día de trabajo, y enfrentarte a esta experiencia con todos los recursos a tu alcance.

Sin embargo, hay otros aspectos fundamentales que debes tener en cuenta cuando estás en tu primer trabajo, y es que te permita una cierta flexibilidad horaria y que sean empresas comprometidas con tu formación y progresión, ya que es la mejor forma de mantenerte motivado realizando tu trabajo. Lo más importante del primer empleo obtengas la experiencia que necesitas para dirigir tu carrera hacia donde tú quieres y cumplir tus expectativas. Tu primer empleo debe servirte para darte cuenta de lo que te gusta, de si necesitas ampliar tu formación o si el puesto de trabajo al que aspiras es de verdad el que cumplirá todas tus expectativas. Para cumplir todo esto, debes aprender y ser crítico con tu trabajo, analizar tu progresión y tomar decisiones.

LA EXPERIENCIA Y CRECIMIENTO PROFESIONAL

No solo se va a basar en todo lo que vayas aprendiendo o los éxitos y logros que consigas, sino que también va a consistir en un proceso continuo de maduración y de mejoras de actitud, de manera que te ayuden a adaptarte a los cambios, ser más flexible y trabajar con todo tipo de profesionales. No te agobies porque todo este aprendizaje se realiza de forma natural, a medida que vayas adquiriendo años de experiencia o aceptando nuevos puestos de empleo.

Mientras tanto, lo que sí que debes de tener claro es lo que jamás debes de hacer en un puesto de trabajo, sobre todo si es tu primer empleo y te sientes un poco perdido.

Para que pueda existir crecimiento profesional es importante enfocarse en el desarrollo personal y profesional:

Características para un mejor desarrollo personal:

- **Los valores:** *ser una persona íntegra y honesta que se comporte de forma consecuente es, sin duda, uno de los valores principales que alguien puede aportar desde un punto de vista personal a su vida laboral. Son aspectos que están unidos y que deben reflejarse en la manera de actuar en el puesto de trabajo.*

- **La humildad:** la humildad es una virtud que se aprende y se ejercita a lo largo de la vida. Consiste en reconocer las propias limitaciones y reconocer la valía de los demás.
 - **El optimismo:** ver las cosas desde un punto de vista positivo se trasladará al ámbito laboral. Nada hay más descorazonador que trabajar junto a alguien que siempre piensa que todo va ir mal. En cambio, que la persona optimista contagia su actitud.
 - **La constancia:** ser persistente y trabajar duro es fundamental para lograr los objetivos profesionales. Quien no se rinde en ningún aspecto de su vida al final acaba conquistando la mayoría de sus metas y lo que es fundamental en el mundo laboral, contagia su actitud al resto del equipo.
 - **Compromiso:** la mayoría de las empresas exigen hoy un compromiso que va más allá de fichar al entrar y al salir. Se requiere considerar a la compañía como tuya y vivir sus éxitos y fracasos como si fueran personales. Si eres una persona comprometida, te será más fácil establecer vínculos con la empresa.
 - **La organización:** ser organizado resulta muy útil en el ámbito laboral y en el personal. Todas las empresas valoran muy positivamente a una persona que sea capaz de planificar una serie de acciones y cumplir con lo pautado.
-

Competencias profesionales que nos llevan a mejorar el desarrollo personal:

- **Iniciativa:** ser capaz de tomar decisiones, de iniciar proyectos y de impulsar acciones. Esta competencia está muy bien valorada por las empresas y además, facilita el logro de proyectos personales.
- **Liderazgo:** quien desea ser líder en el ámbito laboral tiene que desarrollar una serie de cualidades que incorporará al mismo tiempo a su vida privada, como por ejemplo a capacidad para tomar decisiones, identificar los objetivos o el gestionar equipos.
- **Gestión del trabajo:** quienes saben gestionar bien sus ocupaciones laborales serán también capaces de hacer lo propio en el ámbito personal. Una persona que aprenda a ser organizada en su trabajo extrapolará ese conocimiento a su vida privada.
- **Capacidad para las relaciones interpersonales:** la comunicación y la buena disposición contribuyen a generar un buen clima laboral. Tener una actitud tolerante y abierta facilita la interacción con otras personas a nivel personal y profesional.
- **Flexibilidad:** nadie quiere un trabajador que se enroque en su postura y no se capaz de dar su brazo a torcer. La flexibilidad es vital y permite adaptarse, no solo a las condiciones de trabajo, sino también a quienes se encuentran alrededor.
- **Trabajo en equipo:** trabajar en equipo es fundamental y aprender hacerlo no tan sencillo como podemos pensar. Requiere ser humildes, saber escuchar y si es nuestro papel, mandar.

CONDUCTAS QUE NO DEBERÍAS HACER CUANDO LLEGUES A TU PRIMER EMPLEO

- **Mínimo esfuerzo**

Demuestras que tu implicación profesional es escasa y que solo te molestas en realizar lo estrictamente necesario, en las tareas que se te encomiendan. Cuidado porque no estás aportando ningún valor añadido y puedes ser fácilmente reemplazable.

- **Quejas continuas**

Es un síntoma claro de desmotivación y falta de implicación, si todo te supone un problema o solo ves la parte negativa de una tarea, un reto o un nuevo proyecto.

- **Excusas**

Si no eres capaz de asumir tus posibles errores o prefieres echar la culpa a terceros, estarás muy lejos de ser un buen empleado y compañero.

- **No ser colaborativo**

La gran mayoría de trabajos suponen trabajar en equipo, coordinarte con otros profesionales en el reparto de tareas y apoyar a aquellos que necesiten soporte para que se encarguen de las tareas de mayor relevancia. La falta de iniciativa, de creatividad o de pensar en ideas para dar soluciones te hará un flaco favor en tu desarrollo profesional, además de que no desarrollarás una de las habilidades más demandada y apreciada en la actualidad.

ESTRATEGIAS PARA AFRONTAR TU PRIMER TRABAJO

Lo primero que debes tener en cuenta para afrontar tu primer empleo y saber qué esperar de tu primer trabajo es que probablemente necesites un periodo de adaptación. No vas a caer bien a todo el mundo desde el primer momento como tampoco a hacer tus tareas a la perfección. Date tiempo para averiguar cómo se trabaja en la empresa que te acaba de contratar o cómo es su filosofía, y trata de dedicar los primeros días para aprender todo cuanto puedas, resolver tus dudas, etc. Más que tus conocimientos, tus jefes valorarán tu actitud, así que mantente atento y sé proactivo y resolutivo a la hora de asumir las responsabilidades de tu cargo. En muchas ocasiones, los recién graduados no cuentan con experiencia laboral previa para enfrentarse al mundo nuevo que supone un primer empleo, por lo que es importante entender una serie de consideraciones para exprimir al máximo la experiencia de tu primer trabajo.

1. Llega puntual todos los días: llegar temprano a tu puesto de trabajo dará a entender a tus superiores que eres una persona educada y entregada a tus responsabilidades. La puntualidad en el trabajo es uno de los aspectos más importantes para causar buena impresión, aunque también te permitirá sacar un tiempo extra antes de empezar tu jornada laboral para repasar la agenda del día, revisar las tareas pendientes, encender el ordenador, ordenar tu escritorio, etc.

2. No dejes pasar cualquier oportunidad para aprender: recuerda que tu formación no acaba con la universidad, por lo que debes aprovechar al máximo el paso por tu primera empresa. Si te ofrecen acudir a un curso sobre una materia específica o a un seminario sobre tu área de trabajo, acéptalo para añadir a tu curriculum nuevos conocimientos y competencias.

3. Socializa con los compañeros tanto dentro como fuera del trabajo: aprovecha los descansos para hablar con ellos y conocerlos mejor. Únete a los encuentros que organicen después del trabajo o durante un día libre para ampliar tu red de contactos y, por qué no, hacer networking con ellos. Superar los nervios del primer día de trabajo es muy importante, ya que nunca sabes cuándo un contacto podrá servirte de cara a tu futuro profesional.

4. Trabaja tu marca personal: tener una buena reputación es fundamental para tu crecimiento profesional. Mantén tus promesas, cuida tu imagen en las redes sociales, no hables mal de nadie a sus espaldas, respeta las fechas de entrega de tus trabajos e intégrate con tus compañeros.

5. Sé proactivo: no tengas miedo de hacer tus propias propuestas y exponer tus ideas de manera ordenada durante las reuniones de trabajo. Así mostrarás tu predisposición y tu interés por el trabajo que realizas.

6. Sé resolutivo: ante los problemas diarios que puedan surgir en la empresa, debes saber qué tipo de soluciones ofrecer. Los jefes de la empresa buscan empleados que sepan resolver situaciones difíciles por sí mismos y tengan iniciativa propia para ayudar al crecimiento y expansión de la compañía.

7. Sé observador y aprende de tus errores: uno de los mejores consejos para el primer día de prácticas en empresa es que debes afrontar tu primer empleo como una oportunidad para seguir aprendiendo. Arriésgate y no tengas miedo de equivocarte de vez en cuando. Al fin y al cabo, eres principiante y nadie esperará que seas perfecto. Observa la actitud de tus compañeros y aprende de tus propios errores para saber cómo resolverlos, o bien, cómo afrontarlos debidamente si vuelves a cometerlos más adelante.

